

Aguas más limpias en Val de Etxauri

Bidaurreta, Ciriza y Etxarri disponen de un nuevo sistema de depuración biológica. La octava depuradora local en la comarca

C.A.M. Bidaurreta.

En el meandro junto a Bidaurreta, Ciriza y Etxarri, en el valle de Etxauri, confluyen las aguas que llegan a la cuenca de Pamplona desde los ríos Arakil, Ultzama, Arga y Elorz. Aguas que nacen en Álava, en las cimas de Belate, en el límite con la Baja Navarra y en Loiti. En ese punto, pero alejado varios metros para salvar la amplia zona inundable, se ha instalado la novena depuradora de aguas residuales de la comarca y la octava de carácter local. Unas instalaciones, en el paraje de Urgunea, a las que se conducen las aguas fecales de Ciriza, Echarri y Bidaurreta. Allí se han construido instalaciones en las que se tratan y un emisario para devolverlas más limpias al cercano Arga. Con el sistema que ya se ha puesto en práctica en Eugi, Ibero, Izu, Etxauri, Monreal, Ollacarizqueta y Zubiri.

La obra, iniciada en 2022 y concluida en agosto, supuso una inversión de 1.167.000 euros financiada por Nilsa con cargo al cano de saneamiento. Ahora se-

rá gestionada por la Mancomunidad, que diseñó el proyecto. Forma parte del Plan director del ciclo integral del Agua de uso urbano de Navarra 2019-2030.

Piedras y bacterias

En los trabajos, ejecutados por Obenasa, se hicieron tres conducciones. Un colector desde Ciriza y Echarri hasta la depuradora (1.605 metros), otro desde Bidaurreta (625 metros) y el emisario de vertido al río (381 metros). En un recinto, de 1.045 metros, se construyeron dos tanques, un bombeo hasta el pozo donde a través de un lecho bacteriano formado por piedras y bacterias permanentemente regadas se depura; un bombeo de fangos y una salida hacia el río. Hay también instalaciones de control y toma de muestras. Se han hecho plantaciones en la llanura aluvial, y se ha mejorado la zona de vertido. Están preparadas para una población de 636 habitantes y ahora suman 400.

Se eligió el paraje de Urgunea por su situación más propicia para la conducción por gravedad.



Asistentes a la inauguración escuchan la explicación de la directora de la obra, Agustina Rivera.

JESÚS GARZARON

Situado en Bidaurreta, su alcaldesa, Enara Rabina, ejerció ayer de anfitriona junto a sus homónimos de Echarri, José María Odériz, y Ciriza, Cristina Porrón. Agradeció el trabajo mancomunado, que propicia las inversiones. Pero recordó otras necesi-

dades, como el transporte interurbano en un municipio que ya acogió el vertedero comarcal. De la colaboración entre administraciones habló el director general de Administración Local, Jesús M^o Rodríguez. Excusó "por agenda" al consejero Chivite. Al-

fonso Amorena, gerente de la Mancomunidad, excusó al presidente Campión, de baja médica. Repasó las actuaciones en la zona, y reconoció labores pendientes, como la fosa séptica de Belascoain y problemas de presión e hidrantes.

